10 pintores guayaquileños

academia diplomática
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
octubre 1989
quito-ecuador

© Archivo Blomberg

MANUEL RENDON SEMINARIO (1894-1982)

Maestro ecuatoriano iniciador absoluto del abstracto ecuatoriano y de las corrientes no figurativas. Se formó como pintor en Francia, entre talleres y salones, junto a los grandes de la época: Matisse, Braque y Modigliani. A criterio de muchos, Rendón logró una trayectoria internacional indiscutible. Su obra nació bajo formas modiglinanescas, hasta conseguir un estilo personalísimo.

Según Hernán Rodríguez Castello, posee la exacta combinación de racionalismo y cubismo, junto a la sensualidad, el asceticismo bizantino y la voluptuosidad parisina, y también la tropical. En su arte confluye magistralmente el espíritu de la geometría y el espíritu de la finura. Es un arte sutil, casi humanístico, rico en sugestiones.

ARACELI GILBERT (1914)

Esta notable pintora —galardonada este año con el Premio Eugenio Espejo en Artes Plásticas— se inició en su oficio en Chile. En sus comienzos ensayó figurativismo, entre un sobrio realismo y algo de expresionismo.

Viajó a los Estados Unidos y a Francia. En París es acogida por el grupo abstraccionista y comienza a introducirse dentro de este lenguaje creando obras de corte constructivista dentro del abstraccionismo geométrico. En su obra lo estructural es lo básico; la forma corresponde a una estética de vanguardia. Su gran contribución al abstraccionismo latinoamericano es el color.

ENRIQUE TABARA (1930)

Inicialmente se alineaba dentro de un expresionismo epigonal. Pinta seres marginales con fuerza, dureza, llegando hasta lo grotesco. En búsqueda de su propio estilo pinta selvas llenas de fascinación y magia. Esta etapa le sirve de semillero de formas y ensayos de juegos de tensiones formales y cromáticas.

En 1953 incursiona por primera vez por el abstracto, con formas de dibujo neto, con algo orgánico y lúdico.

En otra etapa se siente atraído por el constructivismo. En los sesenta construye lo precolombino. Ninguno de su generación lo haría con tanta riqueza, lucidez y hondura. Rescata huellas ancestrales, restos culturales, objetos ricos de connotaciones míticas o mágicas, plumas, espejos, metales, caligrafías de la cerámica prehispánica.

Tábara ha expuesto en Europa y Latinoamérica llevando la posta de la pintura no indigenista.

En otra etapa pinta pies y piernas como grafemas para expresar lo humano.

En los ochenta el artista ha completado su madurez, ha renovado su cromática orientándola a los colores vivos, alegres y refinados, junto al uso de las formas caprichosas. Mereció el II Premio en la última Bienal de Cuenca (1989).

LUIS MOLINARI (1929)

Molinari, junto a Araceli Gilbert y Estuardo Maldonado, es el constructivista de trayectoria más coherente y lúcida de la plástica ecuatoriana del siglo.

Comienza con una morfología casi superrealista, inspirada en los manglares. En sus múltiples viajes toma contacto con el Grupo GRAV y otros latinoamericanos de la vanguardia del arte óptico y cinético y pasa definitivamente de sus formas tropicales al abstracto. Actualmente su obra cae dentro de la ambigüedad en los efectos ópticos (perspectiva variada, ilusiones espaciales, volúmenes virtuales, cromática delusorias) y en las referencias semióticas.

HUMBERTO MORE (1929 - 1984)

Después de incursionar a través de un expresionismo diferente, que revelaba demasiadas cosas, llega a un dibujo geometrizante de línea gruesa, con colores que recuerdan los azules y rosas impresionantes.

La clave de su obra es el dibujo antropomórfico descarnado y geometrizante, mezcla la línea recta y curva en varias versiones.

De sus obras más importantes podemos recordar su propuesta "Signología funcional", reflejo de su recia personalidad artística, que lo caracterizó como un visionario y un iconoclasta que creía en los valores del hombre y del espíritu. Combatido y combativo, llevó hasta el final sus proyectos e ideas.

THEO CONSTANTE (1934)

Sus cuadros abstractos de gran tamaño son trabajos de actualidad que generan un mensaje estético trascendental. Estudió en España y Ecuador. Su creación está basada en el informalismo y en la investigación del color y la composición más que en las formas. Algunos murales suyos adornan instituciones públicas de su ciudad: Guayaquil.

JOSE CARREÑO (1947)

Se forma en la Escuela Municipal de Bellas Artes y comienza por una visión epigonal del expresionismo de motivos suburbanos (1965); después se interesa por el detalle de los motivos, lo que lo aproxima a la pura forma y la materia. Hace trabajos casi informalistas, influido por Tábara, y por allí encuentra su peculiar mundo de formas. Da un tratamiento muy libre a la mancha, de la que hace surgir cristuras extrañas.

Ha incursionado por el felismo con estilo particular. En esa línea triunfa en 1973 en los dos salones más importantes del Puerto: Primer Premio Salón de Julio; Segundo en el Salón "Los valores del mar".

En 1974 gana el Salón del Premio de París. Luego ensaya el collage y el afiche, descomponiendo el mensaje consumista.

Actualmente su obra se basa en seres de una mitología reinventada en pleno ejercicio de exorcizar tentaciones y evocar fantasmagorías de infancia.

SEGUNDO ESPINEL (1911)

Autodidacta que comenzó haciendo dibujo publicitario y caricatura, viaja a Quito, se vincula con Paredes, Kingman y Guayasamín y llega al expresionismo, al que aporta un buen sentido de la composición. Su obra se ve influenciada por el esquematismo guayasaminiano y la geometrización rendoniana, con las cuales rompe con categorías tropicales de ser y expresión, musicalidad, movimiento, y dinamismo.

Sus morfologías geometrizantes se agitan con contorsiones de bailarines. Toma en sus obras motivos de la arqueología costeña.
Espinel también trabajó murales. Es especialmente interesante el del aeropuerto "Simón Bolívar" de Guayaquil.

JUDITH GUTIERREZ (1927)

Expatriada en México desde 1964 hace allí su carrera, y solamente en 1979 da a conocer su pintura en el Ecuador. Presenta "El paraíso y otras estancias", en el Banco Central de Guayaquil.

Posee tres rasgos característicos: colores apagados, dibujo primitivista y composición entre lo primitivista y bizantino. Su obra da la impresión de ser una oscura visión religiosa y mítica recargada con una rica sensualidad tropical reprimida. De ahí la insistente presencia de lo erótico en desnudos en campo abierto en rituales de iniciación esotéricos y simbólicos.

ROUSVELT CRUZ (1946)

Cruz crea su obra sobre colores fríos (verdes y azules) con leves amarillos y rojos, tratados en zonas finamente degradadas, sobre los que multiplica trazos y dibujos elementales, con algo de pestañas o pétalos, a veces rostros. Las variaciones se dan, básicamente, en el tratamiento de la materia, que en algunos casos logra finas calidades texturales.

En el trabajo que le merece el premio en el Salón de Octubre (1974), sobre el consabido fondo de tachismo mágico, ensaya caligrafías con algo de botánico —algas, helechos, y otro poco de dibujo infantil.

Ha insistido entre lo matérico-cromático y lo lineal. En su obra, en témpera u óleo, sobre los fondos lucen juegos cromáticos de brío casi gestual y exquisito tratamiento textural. Sus trazos son la clave de una expresión visual que no ha querido ser puramente abstracta.

1. Manuel Rendón
   - "El Mayordomo" (1970)
     Oleo sobre algodón
     Museo Banco Central del Ecuador
   - "San Pedro" (1970)
     Oleo sobre tela
     Museo Banco Central del Ecuador
   - "Sin nombre"
     Dibujo, diseño a lápiz
     Colección Particular
   - "Estudio en Rojo"
     Témpera sobre cartulina
     Colección Particular
   - "Estudio en Azul"
     Témpera sobre cartulina
     Colección Particular
2. Araceli Gilbert
   - "Ritmo Vertical Nº 2" (1979)
     Acrílico sobre tela
     Museo Banco Central del Ecuador
   - "Máscara" (1955)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
3. Enrique Tábara
   - "Rojo Supersubstancial" (1971)
     Oleo sobre lienzo
     Colección Particular
   - "Frágil Celeste Blanco"
     Oleo sobre tela
     Museo Banco Central del Ecuador
   - "Motivo Precolombino" (1967)
     Oleo sobre lienzo
     Museo Banco Central del Ecuador
   - "Caminantes de la Jungla"
     Oleo sobre lienzo
     Colección Particular
   - "Paisaje en Cielo Amarillo"(1978)
     Oleo sobre lienzo
     Colección Particular
   - "Amarillo sobre Amarillo"(1978)
     Oleo sobre lienzo
     Colección Particular
   - "Patas y Hojas Lilas" (1985)
     Pastel sobre cartulina
     Colección Particular
   - "Hojas sobre Verde" (1985)
     Pastel sobre cartulina
     Colección Particular
   - "Azul Precolombino" (1961)
     Témpera sobre cartulina
     Colección Particular
   - "Patas" (1980)
     Oleo sobre cartulina
     Colección Particular
4. Luis Molinari
   - "Ecuatorial" Tríptico (1976)
     Acrílico sobre tela
     Museo Banco Central del Ecuador
   - "Quilajalo"
     Acrílico sobre tela
     Museo Banco Central del Ecuador
   - "S / N" (1988)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
   - "S / N" (1988)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
   - "S / N" (1989)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
   - "S / N" (1989)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
5. Humberto Moré
   - "Pescador Signológico" (1978)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
   - "Veleros Signológicos" (1978)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
   - "Botes Signológicos" (1978)
     Oleo sobre tela
     Colección Particular
6. Theo Constante
   - "Composición" (1968)
     Oleo sobre tela
     Museo Banco Central del Ecu
7. José Carreño
   - "Carlitos jugando a General" (1970)
     Oleo sobre lienzo
     Colección Particular
8. Segundo Espinel
   - "El Duelo"
     Oleo sobre tela
     Casa de la Cultura Ecuatoriana
   - "La llave" (1968)
     Oleo sobre tela
     Casa de la Cultura Ecuatoriana
9. Judith Gutiérrez
   - "Tabla del Paraíso" (1982)
     Oleo sobre tela
     Museo Banco Central del Ecua
10. Rousvelt Cruz
   - "Rostro de niño" (1982)
     Oleo sobre tela
     Casa de la Cultura Ecuatoriana

GUAYAQUIL EN LA PINTURA

Si la magnificación de las diferencias regionales en el
ador —culturales, históricas, étnicas— suele ocultar interesados afanes de perpetuación del dominio
árquico, no puede desconocerse que existen. Tratarlas con una visión objetiva y desapasionada será la
rma de entenderlas en la perspectiva de la integración y unidad nacional.

la evolución de las artes plásticas contemporáneas —todo el siglo XX— no ha habido homogeneidad ni
ilibrio en las distintas regiones. Quito y Guayaquil han sido los centros privilegiados de donde han
do y en donde se han concentrado los nuevos artistas. Y no solo los oriundos de ambas ciudades, sino
chas veces, en ocasiones de zonas geográficas diferentes, que se han formado en las escuelas de Bellas
s de esas urbes, o que se han afincado en ellas.

multitudinaria presencia del aborigen en la sierra, con todos sus problemas y características, fue la
ería prima de los pintores "indigenistas". Los de la costa, que no podían ser ajenos a la denuncia y a la
esta social porque la explotación era —y es— una realidad palpable también en su región, las
eyaron pero de otra manera y con otros referentes.

sporte de la zona fue la vinculación al gran mundo del abstraccionismo. Manuel Rendón y Aracely
bert, no solo en gracia a sus talentos y perspicacia, sino a la estadía, estudios y prácticas en Europa
aron en las fuentes la renovación de los "ismos" y la introdujeron en el Ecuador. Una y otro
resentan a la ilustración costeña, guayaquileña ante todo, expresión intelectual de un poder económico
desde el siglo pasado ha prevalecido en el país.

ique Tábara, y junto y después de él toda una serie de artistas que han enriquecido de modo insustituible
anorama de la pintura nacional, son parte de un grupo mucho más numeroso, que apenas alcanza a estar
resentado en una pequeña exposición de homenaje a Guayaquil —y a lo que el Puerto ha dado a nuestro
—como es la de la Academia Diplomática.

contribución de un pintor tropical por antonomasia como es Tábara, es la más multifacética que artista
eno haya hecho en el país. La del resto ha permitido actualizar y diversificar los lenguajes y participar
nquietudes universales. Molinari en el constructivismo. Constante en la abstracción expresionista.
inel en el muralismo. Moré en las rupturas. Cruz y Carreño en las nuevas búsquedas. Judith Gutiérrez
a magia del pseudo naïf. Después de ellos vienen otras generaciones que ya comienzan a gravitar por su
stancia al afán de mantenerse vigentes.

LENIN OÑA
PROFESOR DE ARTE CONTEMPORANEO DE LA ACADEMIA DIPLOMATICA

La Academia Diplomática y AFESE agradecen al Banco Central del Ecuador, a la Casa de la Cultura Ecuatoriana, y a los varios coleccionistas privados que han prestado sus obras para este homenaje al aporte cultural de Guayaquil a la Unidad Nacional.

AUSPICIA:
ASOCIACION DE FUNCIONARIOS Y EMPLEADOS DEL SERVICIO EXTERIOR (AFESE)

Imp. M. de R.R.EE.

1
pint
guayaquil

DE RELACI